

## NOTA DE COYUNTURA

<http://centrogilbertobosques.senado.gob.mx>

@CGBSenado

Senado de la República, 28 de febrero de 2016

### EL INGRESO DE MARRUECOS A LA UNIÓN AFRICANA Y SU IMPACTO SOBRE EL CONFLICTO EN EL SAHARA OCCIDENTAL<sup>1</sup>



Después de largos años de no pertenecer al organismo de diálogo y cooperación más importante del continente africano finalmente, Marruecos ha ingresado a la Unión Africana. En 1984 el Reino marroquí decidió separarse de la Organización para la Unidad Africana, actual Unión Africana, tras el ingreso de la República Árabe Saharaui Democrática. Con el ingreso de Marruecos al organismo regional se presentarán cambios profundos en las dinámicas de la disputa por el territorio del Sahara Occidental.

<sup>1</sup> (Foto) Zacharias Abubeker (AFP), "Marruecos regresa a la Unión Africana tras décadas de autoexilio", *El País*, 2017. Consultado el 20 de febrero de 2017 en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151\\_431351.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151_431351.html)



## Introducción

Durante la vigésima octava Cumbre de la Unión Africana en Addis Abeba, Etiopía, se llevó a cabo la votación que le dio la oportunidad a Marruecos de ingresar a la Unión Africana, el principal organismo regional del continente. Desde 1984, el Reino de Marruecos decidió separarse de la entonces Organización para la Unidad Africana, actual Unión Africana poco después que la mayoría de los miembros decidieran apoyar el ingreso de la República Árabe Saharaui Democrática al organismo. Desde entonces Marruecos se autoexcluyó de la dinámica multilateral del continente. No obstante, con su reciente reingreso, se plantean nuevos retos y oportunidades en la disputa entre Marruecos y la República Árabe Saharaui Democrática. El objetivo de la presente nota de coyuntura es revisar cuál será el impacto de la llegada del Reino de Marruecos a la Unión Africana en el mencionado conflicto.

Con este fin, el documento iniciará con la revisión de la Unión Africana. Primero a través de sus orígenes con el panafricanismo como la fuente ideológica que dio como resultado la creación del organismo regional. Posteriormente, se describirá su estructura y sus objetivos, para concluir con los retos que actualmente presenta. Luego, se encuentra un apartado que delinea brevemente el desarrollo del conflicto en el Sahara Occidental. Enseguida se encuentra la relación de Marruecos y la Unión Africana y los detalles de su ingreso al organismo internacional. Para concluir se incluye un somero análisis de las consecuencias que eventualmente traerá esta decisión al conflicto en el Sahara Occidental.

## La Unión Africana, origen, desarrollo y principales retos

La Unión Africana es un organismo internacional de carácter regional creado en 2001 por la desaparecida Organización para la Unidad Africana. Es resultado de varios intentos por agrupar y construir asociaciones en el continente en materia política y económica. Estos esfuerzos tienen su origen en el movimiento panafricano del siglo XX que en su primera etapa tuvo como objetivo principal la unidad africana. Sin embargo, durante largo tiempo se debatió cómo debía entenderse ésta unión. Desde principios del siglo XX hasta 1945, el panafricanismo se entendía a través de cierta unidad de los valores culturales de la raza negra y tenía el objetivo de orientar sus esfuerzos hacia la igualdad de los africanos frente a otros pueblos, principalmente europeos, y así obtener derechos y libertades fundamentales. La segunda etapa se caracterizó por el desarrollo de la cultura política, reflejada en la construcción del “nacionalismo africano” basado en las similitudes culturales y económicas de las sociedades del continente; como consecuencia se incrementó el sentimiento anticolonial y el movimiento en favor de las independencias africanas. Posteriormente, tras las independencias de varios países, los nuevos retos se enfocaron en la reinterpretación del panafricanismo en el contexto de creación de Estados independientes, que en su propia naturaleza cuestionaban la unidad política

africana y promovían la balcanización regional. Como respuesta a estos retos, en 1963 se creó la Organización para la Unidad Africana.<sup>2</sup>

En esta etapa surgieron varias posiciones de interpretación del panafricanismo. La primera, liderada por Ghana, establecía la federación política total e inmediata del continente, pero pocos países fueron parte de este proyecto. La segunda, era promovida por la mayoría de las ex colonias inglesas y Etiopía, que aceptaban la federación total del continente, empero, la unión debía ser gradual y a través de federaciones regionales. La tercera corriente era representada por gran parte de las ex colonias francesas quienes rechazaban el principio de unidad política total y en su lugar proponían un concepto de coordinación basado en la cooperación económica, con respeto a las soberanías nacionales. Finalmente, la cuarta corriente promovida por los países árabes del norte del continente abogaba por un concepto de unidad bajo el principio del anticolonialismo, dentro del marco conceptual del tercer mundo que superaba las fronteras africanas, incluyendo así a países asiáticos y latinoamericanos.<sup>3</sup>

Como resultado del enfoque de unidad paulatina mediante la unión de subregiones se crearon varias entidades continentales a lo largo del siglo, entre ellas la Unión de Estados Africanos de 1958; la Organización para la Unidad Africana de 1963; y la Comunidad Económica Africana de 1981. Específicamente la Organización para la Unidad Africana tuvo especial relevancia, ya que fungió como un espacio de discusión de las remanencias de la colonización y el *apartheid*<sup>4</sup>, entre otros asuntos. Además, a lo largo de su historia se intensificó la cooperación para el desarrollo, la lucha en favor de la salvaguardia de la soberanía de los países del continente y la integridad territorial de los Estados miembros y se aprobaron diversas iniciativas sobre desarrollo, derechos humanos, economía, procesos de paz, entre otros. Precisamente en el marco de la Organización para la Unidad Africana durante la Sesión Extraordinaria de 1999 realizada en la ciudad de Sirte, Libia-, los Jefes de Estado y de Gobierno miembros del organismo emitieron la Declaración de Sirte en la que se decidió la creación de la Unión Africana con el objetivo de acelerar el proceso de integración en el continente. Posteriormente, en la Cumbre de Lomé, Togo, en 2000, se adoptó el Acta Constitutiva de la Unión. Finalmente, en la Conferencia de Durban, Sudáfrica, en 2002, se llevó a cabo la Primera Asamblea de los Estados Parte de la Unión Africana, inaugurada por el entonces Presidente sudafricano Thabo Mbeki, primer presidente, a su vez, de la organización.<sup>5</sup>

---

<sup>2</sup> Eduardo F. Jorge, “La ideología panafricanista y sus bases de sustentación”, *Foro Internacional*, vol. VII, núm. 3, (enero-marzo 1967), pp. 211-216. Consultado el 20 de febrero de 2017 en:

<http://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/315/305>

<sup>3</sup> Eduardo F. Jorge, *op cit.* 217- 219.

<sup>4</sup> Se le conoce como *apartheid* al sistema de discriminación racial legalizado en Sudáfrica. En el idioma afrikaans significa “condición de estar separados”. Dicha política se aplicaba para separar a la población negra sudafricana de los descendientes de los antiguos colonos holandeses, una medida discriminatoria que fue denunciado por gran parte de la comunidad internacional a mediados del siglo XX. Para más información véase: *Naciones Unidas*, “Las Naciones Unidas: Asociadas en la lucha contra el apartheid”, s.f. Consultado el 28 de febrero de 2017 en:

<http://www.un.org/es/events/mandeladay/apartheid.shtml>

<sup>5</sup> *African Union (AU)*, “Au in a nutshell”, s.f. Consultado el 22 de febrero de 2017 en: <https://www.au.int/web/en/au-nutshell>

## Objetivos de la Unión Africana

Lograr mayor unidad y solidaridad entre los países y pueblos de África.
Defender la soberanía, la integridad territorial y la independencia de sus Estados miembros.
Acelerar la integración política y socioeconómica del continente.
Promover y defender posiciones africanas comunes sobre cuestiones de interés para el continente y sus pueblos.
Fomentar la cooperación internacional, teniendo en cuenta la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración Universal de los Derechos Humanos.
Promover la paz, la seguridad y la estabilidad del continente.
Promover los principios y las instituciones democráticas, la participación popular y el buen gobierno.
Promover y proteger los derechos humanos de conformidad con la Carta Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos y otros instrumentos en la misma materia.
Establecer las condiciones necesarias que permitan al continente desempeñar el papel que le corresponde en la economía mundial y en las negociaciones internacionales.
Promover el desarrollo sostenible en los planos económico, social y cultural, así como la integración de las economías africanas.
Promover la cooperación en todos los campos de la actividad humana para elevar el nivel de vida de los pueblos africanos.
Coordinar y armonizar las políticas entre las comunidades económicas regionales existentes y futuras para la consecución gradual de los objetivos de la Unión.
Avanzar en el desarrollo del continente mediante la promoción de la investigación en todos los campos, en particular en la ciencia y la tecnología.
Trabajar con socios internacionales relevantes en la erradicación de enfermedades prevenibles y la promoción de la salud en el continente.

Actualmente la Unión Africana se compone por 55 Estados Miembros, a saber: Angola, Argelia, Benín, Botsuana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Chad, Cote d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Guinea, Kenia, Lesoto, Liberia, Libia, Madagascar, Malawi, Mali, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Namibia, Níger, Nigeria, República Árabe Saharaui, República Centroafricana, República de Sudán, República del Congo, República Democrática del Congo, Ruanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Somalia, Suazilandia, Sudáfrica, Sudán del Sur, Tanzania, Togo, Túnez, Uganda, Unión de Comoras, Yibuti, Zambia y Zimbabue.

Los principales órganos de la Unión Africana son:

- La Asamblea, integrada por los Jefes de Estado y de Gobierno de todos los Miembros. Entre sus principales atribuciones se encuentran el establecimiento de prioridades, adopción de programas anuales y la supervisión de la aplicación de sus políticas y decisiones.



- El Consejo Ejecutivo trabaja en apoyo a la Asamblea, coordina y supervisa la aplicación de todas sus políticas, entre otras funciones. Se compone por todos los Estados Miembros.
- La Comisión que está compuesta por un Presidente, Vicepresidente, y ocho Comisarios responsables cada uno de una cartera: Paz y Seguridad, Asuntos Políticos, Comercio e Industria, Infraestructura y Energía, Asuntos Sociales, Economía Rural y Agricultura, Recursos Humanos, Ciencia y Tecnología, y Asuntos Económicos.
- Los Comités Representativos Permanentes, encargados de preparar el trabajo del Consejo Ejecutivo.
- Consejo de Paz y Seguridad, órgano permanente que tiene como objetivo la prevención, gestión y resolución de conflictos.
- Parlamento Panafricano, el cual se espera que a largo plazo ejerza poderes legislativos, sin embargo, por el momento sólo tiene facultades consultivas. Cada Estado Miembro tiene 5 representantes y su sede se encuentra en Midrand, Sudáfrica.
- ECOSOCC, establecido en 2004 es un órgano consultivo de la UA compuesto por organizaciones de la sociedad civil.
- Comités Técnicos Especializados, creados en diversas áreas temáticas, dependen directamente del Consejo Ejecutivo. Además preparan los proyectos y programas de la Unión africana y los presentan ante el Consejo Ejecutivo. Garantizan la supervisión, seguimiento y evaluación de la aplicación de las decisiones adoptadas por los órganos.
- Instituciones Financieras: Banco Central Africano, Fondo Monetario Africano, Banco Africano de Inversiones.

Es menester aclarar que, aunque la Unión Africana es consecuencia de la propagación discursiva del panafricanismo, en realidad es un intento somero de integración continental. Ya que, contrario a lo establecido por otros proyectos, la Unión Africana fortalece el nacionalismo, la soberanía y la preservación de las fronteras heredadas de la colonización. Muy lejano a los planes de creación del Estado Federal del África Negra o Estados Unidos de África, que evidentemente no se llegaron a concretar. La Unión Africana aspiraba a ser el equivalente de la Unión Europea, pero como se establece en su propio Estatuto no puede imponer sus programas, políticas y estrategias a nivel continental, lo que limita su poder de influencia. Sin embargo, la actual Unión Africana presenta avances evidentes comparados con la extinta Organización para la Unidad Africana, principalmente en su estructura institucional. Calificado como moderno, su sistema cuenta, por ejemplo, con un Parlamento Africano, y aunque este no cumple con actividades legislativas es un avance importante para una institución que aspira a una mayor integración regional.

Se puede afirmar que la Unión Africana está dotada de órganos visiblemente avanzados, en relación con su agenda de integración, comparados con otros organismos regionales, por ejemplo, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático o la Organización de los Estados Americanos. Destacan, por ejemplo, entre otros puntos importantes, una política común de defensa; la capacidad para intervenir en los Estados miembros en el caso de producirse crímenes de guerra, de lesa humanidad o de genocidio; el derecho de intervenir en un Estado miembro para reinstaurar y mantener la paz y la seguridad, cuando este lo pida; así como una

alta participación de la sociedad civil en las actividades del organismo, en particular de las mujeres y del sector privado.<sup>6</sup> Estas características son similares, en algunos casos, a mecanismos, instituciones, estándares y políticas de la Unión Europea, principal ejemplo de integración regional. No obstante, aún con estos considerables avances, la Unión Africana se encuentra lejos de llegar a este grado de fusión institucional.

Actualmente la Unión Africana tiene retos sustanciales. Como consecuencia de su falta de capacidad de coacción, obligatoriedad y de recursos económicos, la organización se ha visto limitada en su fuerza de intervención, por ejemplo, en el caso de Darfur, entre otros conflictos. Además, entre sus desafíos se encuentra la violencia y la seguridad en el continente, el saqueo organizado por los ejércitos de algunos de los países en guerra, la promoción de la cultura de la paz, la transparencia, la justicia, la desmovilización de los combatientes y su regreso a la vida civil, la equidad de género, el desarrollo económico, democrático y social.

En aras de socavar algunas de las problemáticas continentales actualmente se encuentra en desarrollo uno de los proyectos más importantes del organismo regional, la Agenda 2063. Un plan que tiene como objetivo la transformación del continente en los siguientes 50 años con base en 7 aspiraciones. Que van desde la erradicación de la pobreza, la integración política basada en los ideales del panafricanismo, el establecimiento del buen gobierno, la democracia, el respeto a los derechos humanos, la justicia y el estado de derecho, la creación de mecanismos de prevención y solución pacífica de los conflictos, el fortalecimiento de la identidad cultural, patrimonio común, valores y ética, desarrollo impulsados por la ciudadanía, especialmente las mujeres y jóvenes, y finalmente la participación creciente de África como un actor global.<sup>7</sup>

## **El ingreso de Marruecos a la Unión Africana**

Primero como colonia y después como provincia, España tuvo el control del Sahara Occidental a lo largo del siglo XX. Fue hasta el 26 de febrero de 1976 que la presencia española concluyó formalmente. No obstante, durante el proceso de retiro el Gobierno español aplicó políticas contrarias entre sí, por una parte mantuvo su apoyo a la descolonización y a sus compromisos con la ONU. Pero, por otra parte, negoció con Marruecos la repartición del territorio del Sahara Occidental.<sup>8</sup> De modo tal que, en 1976 Marruecos tomó el control de las dos terceras partes del territorio reclamándolo como parte de su soberanía y el Frente Polisario, movimiento de liberación de la población saharauí en la zona, declaró la independencia de la República Árabe Saharaui Democrática, a través de un Gobierno en el exilio en Argelia. De esta manera inició un conflicto que se detuvo, al menos de manera relativa, hasta 1991 mediante un alto al fuego supervisado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU). No obstante, el estatus definitivo del territorio no se decidió y se estableció la Misión de las Naciones Unidas para el

<sup>6</sup> Mansueto Nsí Owono – Okomo (coord.), *Unión Africana – retos para la integración en materia de justicia, paz y desarrollo*, Centro de Estudios Unión Africana, Ediciones de la Universidad de Murcia, 2014, p.18-21. Consultado el 24 de febrero de 2017 en: <http://libros.um.es/editum/catalog/view/1211/1851/1451-1>

<sup>7</sup> African Union, *What is Agenda 2063?*, s.f. Consultado el 24 de febrero de 2017 en: <https://www.au.int/web/en/agenda2063>

<sup>8</sup> Luis Antonio González, *La última colonia española – Una mirada al interior del Sahara Occidental*, Distrito Federal, Universidad Autónoma de la ciudad de México, 2007, pp. 94-95.

referéndum del Sáhara Occidental (MINURSO) con el objetivo de realizar una consulta popular para elegir entre la anexión a Marruecos o la creación de un Estado independiente.<sup>9</sup>

Marruecos fue uno de los países fundadores de la Organización para la Unidad Africana. Sin embargo, el rey Hassan II decidió salir del organismo en 1984 cuando 26 Estados miembros aprobaron la incorporación de la República Árabe Saharaui. Desde entonces Marruecos no formó parte de la organización, ni cuando ésta se convirtió en la actual Unión Africana. Durante la 28 Cumbre de la Unión Africana, realizada en Addis Abeba, Etiopía, del 30 al 31 de enero del 2017, se llevó a cabo la votación por la que se adoptó el ingreso de Marruecos al organismo. El rey Mohamed VI, hijo del rey Hassan II, cambió la política exterior multilateral de Marruecos y pidió al entonces presidente de la Unión Africana, Idriss Déby, de Chad, el ingreso de su país. Después de un intenso cabildeo por parte del Gobierno marroquí, finalmente fue admitido. En la actualidad Marruecos era el único país africano que no formaba parte del organismo continental. Por su parte, el Canciller de la República Árabe Saharaui, Mohamed Salem Uld Salek, afirmó que la admisión era “un paso positivo para el pueblo del Sahara Occidental”.<sup>10</sup>

El rey Mohammed VI de Marruecos afirmó durante su intervención en la Cumbre que permitió el regreso de su país al principal organismo continental africano, que ya era hora de volver a casa toda vez que “África es indispensable para Marruecos y Marruecos es indispensable para África”. El Presidente de Guinea dio la bienvenida al rey Mohammed VI y agradeció su voto de confianza.<sup>11</sup> El Primer Ministro de Tanzania, Edward Lowassa Ngayai, promovió arduamente la entrada de Marruecos. Aunque es importante señalar que hubo persistentes resistencias de algunos de los Estados Miembros, la posición general de la Unión Africana es la de resolver la disputa del Sahara Occidental con Marruecos dentro de la organización, ya que esto permitiría el diálogo directo entre las partes. Con esto quedó estipulado que la República Árabe Saharaui Democrática continuará siendo miembro de pleno derecho. Aunque no hay registros oficiales y públicos de la votación, se ha revelado que alrededor de 39 fueron los países que apoyaron el ingreso de Marruecos, mientras que 9 países votaron en contra.<sup>12</sup>

Sin embargo, y contrario a una expectativa generalizada de paz, la antesala del ingreso marroquí estuvo marcada por episodios que auguraban la reanudación de la violencia entre ambas partes. En agosto del 2016 Marruecos se trasladó hacia el sur de la frontera natural que divide el territorio controlado por el Frente Polisario y el Gobierno marroquí. El argumento fue la pavimentación de una carretera en Guerguerat, con el objetivo de combatir el contrabando. Sin embargo, también se desplazaron hasta el lugar fuerzas de seguridad marroquíes junto con los equipos de construcción, lo que fue tomado como una violación del acuerdo vigente de alto

<sup>9</sup> *BBC*, Morocco to rejoin African Union despite Western Sahara dispute”, 30 de enero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: <http://www.bbc.com/news/world-africa-38795676>

<sup>10</sup> *Ben Quinn*, “Morocco rejoins African Union after more than 30 years”, *The Guardian*, 31 de enero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: <https://www.theguardian.com/global-development/2017/jan/31/morocco-rejoins-african-union-after-more-than-30-years>

<sup>11</sup> *African Union*, “28th African Union Summit Concludes with swearing in of New Commission and Readmission of Morocco”, 2 de febrero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: <https://au.int/web/en/pressreleases/20170202/28th-african-union-summit-concludes-swearing-new-commission-and-readmission>

<sup>12</sup> *Al Jazeera*, “Morocco rejoins the African Union after 33 years”, 31 de enero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: <http://www.aljazeera.com/news/2017/01/morocco-rejoins-african-union-33-years-170131084926023.html>

al fuego. Como respuesta, el Frente Polisario inició la construcción de nuevas estructuras y el posicionamiento de elementos armados en la zona. El Secretario General del Frente Polisario, Brahim Ghali, realizó una visita a la región en diciembre pasado, lo que ocasionó una escalada de tensión. Asimismo, contingentes de ambas tropas se encontraban sólo a 120 metros de distancia una de la otra, lo que producía un estado de latente peligro.<sup>13</sup>

Afortunadamente, en detrimento de los conflictos que podrían haber causado la estancia de tropas marroquíes en la zona. El rey Mohamed VI, decidió el pasado 26 de febrero, retirar a sus soldados de la región de Guerguerat, en la frontera sur del Sáhara Occidental con Mauritania. Este mismo día el rey marroquí llamó al Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, António Guterres, para alertarle sobre lo que él calificó como una “grave situación” en Guerguerat. Además le informó de las “incursiones repetidas de elementos armados del Polisario” definiéndolos como “actos de provocación”. De esta manera instó al Secretario General a que tomara medidas urgentes y necesarias para poner fin a esta situación que “amenaza seriamente el cese al fuego y pone en peligro la estabilidad regional”. El retiro de las tropas marroquíes fue consecuencia del llamado de la Organización de las Naciones Unidas que instó a que ambas partes abandonaran el terreno.<sup>14</sup>

Por su parte, el Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Árabe Saharaui Democrática emitió un comunicado en el que afirmaba que Guerguerat “no es un caso aislado, sino parte de un conflicto que debe ser resuelto a través del referéndum de autodeterminación acordado en 1991”. Además, han argumentado que el tránsito comercial por la parte sur del Sáhara Occidental, donde se encuentra latente el conflicto, es una “violación de lo acordado en 1991”, ya que ese tránsito “no existía antes de la firma del alto el fuego”. Por el momento, las tropas del Frente Polisario no se han retirado de la zona, argumentando que los refugiados saharauis que viven en los campamentos de Tinduf, en Argelia, desean que los soldados continúen desplegados en la zona.<sup>15</sup>

Existen actualmente dos posiciones sobre lo que traerá el ingreso de Marruecos a la Unión Europea. En primer lugar, podría ser a través de este organismo que las negociaciones entre ambas partes del conflicto se lleven a cabo y el diálogo provea a la situación de mayor estabilidad que conduzca hacia la conclusión de un acuerdo de paz. Por otra parte, las declaraciones del Vicecanciller marroquí, Nasser Bourita, en el marco de las negociaciones para el ingreso a la Unión Africana, se han interpretado en el sentido contrario. Bourita ha dicho que su país nunca reconocerá a la RASD y en cambio redoblará esfuerzos para que la minoría de países que lo reconocen como Estado, cambien de parecer.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> *The Economist*, “Western Sahara edges closer to renewed conflicto”, 23 de febrero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21717383-back-spotlight-fate-western-sahara-no-closer>

<sup>14</sup> Francisco Peregil, “Marruecos se retira del sur del Sáhara Occidental en respuesta a la ONU”, *El País*, 26 de febrero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: [http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/26/actualidad/1488131256\\_464642.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/26/actualidad/1488131256_464642.html)

<sup>15</sup> *Ídem*

<sup>16</sup> *The Economist*, “Western Sahara edges closer to renewed conflicto”, *op cit.*



En cualquier caso, es evidente que la cuestión en el Sahara Occidental representa uno de los mayores fracasos de la diplomacia internacional al menos en términos del poco avance registrado en un conflicto prolongado con alta visibilidad global. Aunque la Organización de las Naciones Unidas considera que este territorio se encuentra ocupado ilegalmente, no ha logrado establecer los vínculos necesarios para el diálogo que lleve a una solución del conflicto. Actualmente, aún se encuentra funcionando la MINURSO establecida desde 1991. Pero la amenaza de usar el veto de Francia en el Consejo de Seguridad no ha permitido que se lleve a cabo un referéndum durante sus 26 años de funcionamiento. La relación entre Marruecos y Francia es amplia principalmente en lo económico, a causa de su pasado colonial el apoyo que ha proporcionado el Gobierno francés hacia el Reino marroquí ha sido determinante para que el referéndum no se haya llevado a cabo. Además, se han suscitado varios obstáculos para la implementación de la consulta popular, entre ellos los impuestos por Marruecos, por ejemplo, el intento de poblar con habitantes marroquíes las zonas saharauis para ser registrados como nativos y que estos participen en la futura consulta; la obligación para los vehículos de la MINURSO de llevar matrículas diplomáticas marroquíes y la colocación de banderas del mismo país alrededor del cuartel general de la misión, lo que contribuye a la confusión de los habitantes saharauis sobre la neutralidad de la ONU.<sup>17</sup>

Es necesario decir que, además, las relaciones entre el Gobierno marroquí y la Organización de las Naciones Unidas se han visto desgastadas en los últimos años. Principalmente a partir de que el entonces Secretario General Ban Ki-moon, visitó en marzo del año pasado los campos de refugiados saharauis cercanos a la ciudad de Tinduf en Argelia y durante su estancia usara la palabra “ocupación” para referirse al estatus del territorio del Sahara Occidental. El Gobierno de Marruecos respondió con la expulsión de 73 miembros de la MINURSO, quienes se encargaban de la organización del referéndum y aunque decidió aceptar nuevamente al personal internacional, solo ha permitido el retorno a alrededor de 20 funcionarios. Como consecuencia, la injerencia de la Organización de las Naciones Unidas en el conflicto se ha visto disminuida.

La Unión Africana ha sido también víctima de muchas críticas, principalmente por alojar entre sus miembros a varios países africanos que cuentan con historiales de violaciones a los derechos humanos. La posición sobre la ocupación del Sahara Occidental y la negativa a admitir a Marruecos entre sus miembros ha sido una de las más aplaudidas por la comunidad internacional. Como consecuencia, el ingreso marroquí representa, desde la perspectiva de las voces más críticas, un retroceso para poner fin a los alegados abusos en materia de derechos humanos en la región. Además, como garante primordial de la descolonización africana, la estancia de Marruecos en la Unión Africana significaría que en cierta medida aceptan *de facto*,

---

<sup>17</sup> Khadija Mohsen-Finan, “Indignación de Marruecos contra Ban Ki-moon: ¿Es el Sáhara Occidental un territorio ocupado?”, *Real Instituto Elcano*, 16 de abril de 2016. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/ari31-2016-mohsenfinan-indignacion-marruecos-ban-ki-moon-sahara-territorio-ocupado](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari31-2016-mohsenfinan-indignacion-marruecos-ban-ki-moon-sahara-territorio-ocupado)

la ocupación del territorio del Sahara Occidental, que para muchos es considerada una de las últimas colonias en África.<sup>18</sup>

Además, el ingreso de Marruecos plantea nuevos desafíos a la posición y manejo de la Unión Africana. Por ejemplo, deja ver la severa fragmentación interna sobre asuntos tan relevantes para la seguridad y estabilidad africana como es el estatus del Sahara Occidental. Más de la mitad de los miembros han reconocido legitimidad al movimiento de independencia de la República Árabe Saharaui Democrática, pero no es ésta la política de todos sus miembros. Sin embargo, desde la Unión Africana se ha tratado de presionar a Marruecos para que retroceda en sus pretensiones territoriales. La presidente saliente de la Unión Africana, Nksazana Dlamini-Zuma, de Sudáfrica, fue una activa promotora de las demandas del Sahara Occidental, a través de la conminación al Consejo de Seguridad de la ONU para llevar a cabo el referéndum que se encuentra estancado. Además, designó al primer Enviado Especial de la Unión Africana para el Sahara Occidental, Joachin Chissano, ex presidente de Mozambique, quien solicitó al Consejo de Seguridad el establecimiento de una fecha para el referéndum, incluyendo un mandato de protección de derechos humanos a través de la MINURSO y denunció la explotación ilegal por parte de Marruecos de los recursos naturales del territorio ocupado, que incluyen fosfatos, reservas pesqueras y de aceites.

A diferencia de la ex presidenta, el nuevo Presidente de la Unión Africana, Faki Mahamat, de Chad, tiene vínculos estrechos con Marruecos, sin embargo, es menos abierto con sus posiciones políticas. Lo que se esperaría es que Mahamat pueda lidiar eficazmente con las nuevas divisiones que la entrada de Marruecos traerá al organismo. Principalmente los Estados francófonos de África Occidental, vinculados a través del idioma, la cultura, la geografía y sobre todo la economía, apoyaron a Marruecos en su ingreso. Por otra parte, los países del Sur de África, que favorecen la autodeterminación saharauí apoyada durante mucho tiempo por el líder Nelson Mandela, se mantuvieron más cautelosos con la adscripción marroquí. Los países del Norte de África, mientras tanto, tuvieron también una posición moderada. Los países neutrales de África Oriental, por su parte, fueron determinantes para que la entrada de Marruecos se consolidara, entre ellos Etiopía, Kenia y Tanzania países que tradicionalmente favorecían la autodeterminación saharauí. No obstante, Marruecos rompió el consenso mediante el establecimiento de acuerdos con Ruanda y Etiopía, a través de la gira de trabajo que realizó a estos países.<sup>19</sup>

Como se mencionó anteriormente, el factor decisivo para que Marruecos haya logrado esta victoria diplomática fue la nueva red de relaciones políticas que el rey Mohamed VI ha construido en los 16 años que lleva en el poder. Durante este tiempo ha efectuado 41 viajes dentro del continente. Durante este periodo, el país se ha empeñado en promover el comercio y la economía ante lo cual Marruecos se ha convertido en el primer inversor de África Occidental

<sup>18</sup> Tom Stevenson, "Why Morocco must not be allowed to join the African Union", *New Statesman*, 6 de junio de 2012. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: <http://www.newstatesman.com/blogs/world-affairs/2012/06/why-morocco-must-not-be-allowed-join-african-union>

<sup>19</sup> Hannah Armstrong, "Morocco just joined the African Union. Her's why that matters", *The Washington Post*, 20 de febrero de 2017. Consultado el 27 de febrero de 2017 en: [https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/02/20/morocco-just-joined-the-african-union-heres-why-that-matters/?utm\\_term=.d3ad293ff18f](https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/02/20/morocco-just-joined-the-african-union-heres-why-that-matters/?utm_term=.d3ad293ff18f)

y el segundo en todo el continente, solo detrás de Sudáfrica. La empresa nacional de aviación, cuenta con 22 destinos en el África subsahariana, frente a los cinco de *Air Algérie*. Además, Mohamed VI está creando vínculos religiosos con muchos países del continente, a través de la Fundación Mohamed VI de Ulemas Africanos y el Instituto Mohamed VI de formación de imanes.<sup>20</sup>

## Consideraciones finales

La Unión Africana es un organismo regional perfectible y con perspectivas ambiciosas sobre la integración continental. No obstante, la solución de problemáticas en países que sufren de atraso, desigualdad y pobreza serán los principales desafíos previos para lograr una mayor integración política y económica. El panafricanismo tiene el reto de modernizarse para ser un motor de la cooperación de los países en el continente en favor de un desarrollo sostenible.

No es sorpresa que la presencia económica y cultural marroquí en el continente africano haya logrado la consolidación de su ingreso a la Unión Africana. Éste es el resultado de una política exterior activa de su líder, el rey Mohamed VI. De esta manera para el Reino de Marruecos, la Unión Africana será una plataforma regional que lo haga incrementar su influencia como actor continental y posiblemente global.

No obstante, esto traerá consigo una serie de cambios internos en la Unión Africana. Por ejemplo, entre los países que han votado el ingreso de Marruecos y que tradicionalmente apoyaban el referéndum popular en el Sahara Occidental, se han escuchado voces argumentando que no fue un voto a favor de Marruecos y de la anexión del Sahara Occidental, si no a favor de la inclusión e integración económica del continente. Sin embargo, algunos funcionarios saharauis han descrito la entrada de Marruecos como un “caballo de Troya”, enviado para abrir la discordia en el organismo. . La Unión Africana tendrá el reto de favorecer una resolución quizá convirtiéndose en el nuevo actor fundamental para la búsqueda de nuevas negociaciones.

Marruecos y la República Árabe Saharaui tienen una importante oportunidad para dialogar a través del principal organismo regional africano. Pero para lograr este acercamiento ambos actores tendrán que ceder en aspectos clave de sus respectivas posiciones, para que, mientras las conversaciones se lleven a cabo en el seno de la Unión Africana, en el Sahara Occidental se mantenga la situación a niveles bajos de tensión de manera tal que no se afecten las negociaciones. Por otro lado, algunos han sugerido que existe la posibilidad que Marruecos decida emprender una campaña de desprestigio en contra de la República Árabe Saharaui, en ese sentido, este último tendrá el reto de defender sus intereses a través, por ejemplo, del cabildeo y otras herramientas diplomáticas, a fin de apoyarse en sus aliados tradicionales, entre ellos Sudáfrica.

---

<sup>20</sup> Francisco Peregil, “Marruecos regresa a la Unión Africana tras décadas de autoexilio”, *El País*, 30 de enero de 2017.

Consultado el 27 de febrero de 2017 en:

[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151\\_431351.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/30/actualidad/1485803151_431351.html)



CENTRO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES  
**GILBERTO BOSQUES**  
ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

**Coordinadora General**  
Adriana González Carrillo

**Coordinación y edición del documento**  
Arturo Magaña Duplancher  
Ana Margarita Martínez Mendoza

**Investigación y elaboración del documento:**  
David Hernández López